

POLITICA OBRERA

AÑO IV N° 54

Julio 14, 1969

precio 50 \$
precio solidario 100 \$

GRAN TRIUNFO EN EL PARO DEL 1°

EL TRIUNFO POLITICO DEL PARO DEL 1°

El paro del 1° de julio constituyó un rotundo triunfo político de la clase obrera contra la dictadura y la inmensa mayoría de la burocracia sindical. A pesar de la deserción del 80% de las direcciones de los sindicatos nacionales, a pesar del estado de sitio, a pesar de la total incapacidad de organización de la burocracia ogerista, a pesar de todo esto se alcanzó un sorprendente registro de ausentismo. Pero más importante aún, fábricas enteras se plegaron al paro nacional por resolución de asambleas internas, por resolución de internas en actitud militante, por discusión y acuerdo de los compañeros en las secciones, por la acción de piquetes de huelga, etc. El paro masivo en Tucumán, en Córdoba, en la ciudad de Santa Fe, fue acompañado de un verdadero desacatamiento a las burocracias en fábricas y obras muy importantes de la Capital, San Buenos Aires y La Plata; en la zona de La Plata el paro regional fue varias veces superior al del 30 de mayo.

El diario La Prensa del 2 de ju-

lio da indices formidables de ausentismo; (señalaremos los de los gremios cuyas burocracias no se plegaron). En los partidos de San Martín, 3 de febrero, San Isidro y Vicente Lopez hubo ausentismo total del gremio de la Construcción, 75% en textiles, 50% en Luz y Fuerza. (Sobre metalúrgicos San Martín no se puede decir nada porque esta zona paró también el 1° por lo de Vandor). En Avellaneda casi total adhesión de la Construcción. En la zona de Tigre y partidos aledaños, metalúrgicos y textiles 70%, alimentación, construcción, madereros, marítimos mecánicos 50%. En la zona de Morón, Matanza y partidos del oeste, aceiteros 100%, carne 100%.

Esto según La Prensa. Los militantes de POLITICA OBRERA enviaron los siguientes informes sobre paros en fábricas de gremios que no se plegaron. En La Plata y alrededores: paro total en la carne, impuesto por decisión de las secciones contra la burocracia de Guana que se plegó en las últimas horas; paro en Petroquímica por resolución de Asamblea, en las tres metalúrgicas, en la construcción y en astilleros. En Avellaneda paro de La Negra y Anglo por decisión de las secciones y de una tanda de fábricas aceiteras y algunas del caucho por resolución de sus comités de resistencia. En Barracas pararon General Motors (por asamblea), Navalindie (por asamblea), Primicia. En la zona Norte pararon la construcción y algunas fábricas como Colerín.

INDICE

Villa Devoto	5
CORDOBA: La Lucha en Kaiser	6
El asesinato de Jáuregui	7
La muerte de Vandor	8
General Motors Barracas	9
Siemens - San Martín	9
Movimiento Estudiantil	10
LA PLATA: Petroquímica Sud.	14
Ebonoba	17

En San Martín pararon: Siemens, en votación secreta 900 a 300 por la huelga, INTA, por la acción de los activistas; Wells, por decisión de las secciones, Arthur Martin (por comité de resistencia), San Andrés turno tarde, Worstix, Meatex; la burocracia textil de la zona admitió que el gremio paró un 75% a pesar suyo. En la zona de Morón y Matanza pararon Mercedes Benz, por la acción de su interna, MAN, por la acción de su interna, Cocum, del mismo modo, Cagelec, Triad, Motomech, Flitter (asamblea), Fapesa, Schkolnick, San Javier, Lynsa (comité de resistencia), San Marcos (60%), los metalúrgicos de Morón pararon también por el a-

gigantesca demostración de fuerza de la clase obrera de todo el país, pero había contado con la adhesión de la inmensa mayoría de la burocracia. Un alza efectivamente sólida no se puede apoyar permanentemente en la burocracia sindical: el paro del 1° de julio probó la existencia de un extraordinario bloque de fuerzas a nivel de delegados y activistas que actuaron con independencia de la burocracia y concretaron el paro en fábricas muy importantes, de miles y centenares de compañeros.

La importancia y el triunfo político del paro del 1° de julio se pueden comprobar por comparación



Foto: Momento de la reunión de delegados durante la jornada del paro

sunto Vandor). En Bahía Blanca paró el 70% de la construcción. En especial hay que destacar la fuerza del paro ferroviario a pesar de ser un gremio intervenido; también, la unanimidad del paro en todas las Unidades Nacionales (ver artículo en este número). Finalmente, los gremios navales, fósforo, jaboneros, gráficos. Señalamos que es perfectamente posible que no hayamos captado muchas fábricas que han parado, dado el carácter limitado de nuestras fuerzas organizativas.

La cosa es clara: el paro del 1° de julio probó la consistencia del alza obrera del interior a nivel de los activistas antiburocráticos e internas oscilantes en el Gran Buenos Aires. El paro del 30 de mayo fue una

con el paro del 1° de marzo de 1967, el último paro nacional previo al del 30 de mayo último. El paro del 1° de marzo fue resuelto por la CGT única y cumplido de manera más masiva que el del 1° de julio. Sin embargo, ese paro fue el comienzo del retroceso obrero frente a los planes de Krieger Vasena porque se lo cumplió "disciplinadamente", sin convicción y con claras manifestaciones de capitulación a nivel de internas y delegados enrolados en la línea de entreguismo de la mayoría de la burocracia sindical; ese paro se cumplió pero dejó la evidencia de que por un largo período el movimiento obrero no iba a levantar cabeza. Lo contrario ha ocurrido con el paro del 1° de julio;

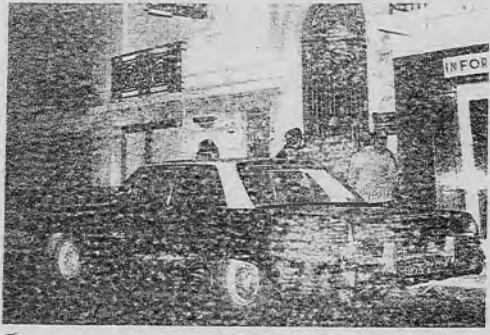
aunque menos masivo fue solidamente impulsado desde abajo en muchos lugares de gran importancia. A pesar de desacatarse a las directivas, las patronales no se atrevieron a aprovecharla situación para repre-

saliar y en los pocos lugares que lo hicieron tuvieron que regular, con la excepción de Petroquímica Sudamericana que es un asunto especial, que se esclarece en otras páginas de éste número.

EL ONGARISMO Y EL BLOQUE QUE PARO EL 1º

El ongarismo dejó pasar un mes desde el impresionante paro del 30 de mayo. A pesar de que la regional Córdoba planteó continuar la lucha con un paro el 6 de junio, y a pesar de que efectivamente lanzó un paro el 16 y 17 del mismo mes, la burocracia ongarista nacional dilató el asunto 30 días. Esta dilación permiti-

ó la acción obrera del interior sobre el activo obrero del Gran Buenos Aires: con la declaración del paro la burocracia ongarista brindó un eje político de unificación entre un sector del activo obrero y la movilización huelguística del interior. El conjunto de fuerzas que promovió prácticamente el paro en Buenos Aires no se



ó al vanderismo recomponer posiciones en plena crisis de gabinete y asegurarse el enfriamiento del clima de efervescencia que imperaba en todo el país. A mediados de junio la inestabilidad en el gobierno era aguda por lo que frente al paro cordobés del 16 tuvo que decretar feriado nacional en la provincia; más seguro, el 1º de julio hizo frente al paro cordobés con el peso de la represión policial militar. En la valoración de la efectividad del paro del 1º debe tenerse en cuenta el rol negativo jugado por esta dilación.

corresponde con la relación de fuerzas imperante en la CGT de Paseo Colón: los activistas de fábrica, incluso sectores que no adhieren a la CGT de Paseo Colón, y aún el MUCS, jugaron un rol superior a la burocracia ongarista en la garantía del paro, y más todavía, en la iniciativa misma de parar. La cantidad de asambleas fabriles que se realizaron por iniciativa desde abajo y de internas prueba hasta en el asunto de los métodos de trabajo la ausencia relativa de la burocracia de Ongaro. De aquí se deriva una conclusión importante: el bloque de fuerzas que paró el 1º de julio debe funcionar de ahora en adelante con el método democrático del frente único y no con el método burocrático in-

La burocracia ongarista no pesó en el paro del 1º de julio por su propia fuerza sino porque se convirtió en la correa de transmisión de la pre-

perante en la CGT de los Argentinos donde todo el bloque de fuerzas que la sostenía debía subordinarse estatutariamente, burocráticamente, a la directiva. Llamamos concretamente a constituir a nivel nacional y regional un frente único de todos los que pararon el 1º de julio para promover por medio de asambleas fabriles, de la agitación interfábrica, de la formación de comités de resistencia, etc. La adopción de resoluciones en favor de un plan inmediato de lucha huelguístico contra el estado de sitio, por la libertad de los detenidos, por

el 40%, por el levantamiento de la intervención a las universidades, por el desarme de la policía y la convocatoria de un Congreso de Bases de todo el movimiento obrero. En particular, este frente único debe lanzarse a organizar la lucha por el 40% contra la patronal en las fábricas más fuertes que pueden y deben hacer de punta, en esta lucha. Es evidente que darle un eje en fábrica a la lucha contra el congelamiento salarial habrá de fortalecer el reagrupamiento de los activistas y el apoyo de la masa de fábrica a su vanguardia. (ver artículo sobre Kaiser)

LA DESINTEGRACIÓN DEL ONGARISMO Y LA "UNIDAD" VANDORISTA

El paro del 1º de julio terminó por desintegrar el bloque burocrático que en marzo de 1968 constituyó la CGT de los Argentinos. A la deserción de calzado, Gas del Estado, FOETRA, pintura, sanidad, ATE, portuarios (intervenido), etc. se le sumó recientemente La Fraternidad, y los gremios intervenidos del MUCS. El ongarismo se mantiene, pero amenguado (caso Rosario), en las regionales importantes del interior.

El ongarismo ha fracasado en su intento de derrotar políticamente al vandorismo sobre una base burocrática y peronista. A medida que el vandorismo fue virando hacia la izquierda, separándose del participacionismo, para rehacer una posición de centro en el campo sindical capaz de ejercer una presión orgánica sobre el gobierno, la mayoría de las burocracias ongaristas fueron abandonando Paseo Colón. En la base de este reagrupamiento burocrático está la decisión de Perón de dar por finalizada la experiencia ongarista al ver fracasados sus intentos de frentismo con los radicales y de captación de los sectores como el representado en su momento por el general López. Si en plena alza obrera el ongarismo no recupera a los burócratas perdidos, y pierde otros más, es justamente por la naturaleza burocrática y políticamente burguesa de su agrupamiento. Un agrupamiento de izquierda consistente sobre una base sindi-

cal burocrática y sobre una base política peronista es totalmente imposible. Esto va para todos los que se ilusionaron con las perspectivas de la CGT de los Argentinos y para los que por millonésima vez quisieron "usar" a Perón.

El 28 de marzo de 1968 el vandorismo abandonó el congreso de la CGT "Amado Olmos", porque decidió no hacer un frente con la burocracia de izquierda y pender a lo que luego fue el bloque participacionista. La "dureza" del gobierno para hacer concesiones, y el cambio de frente de Perón y el alza de mayo influyeron al vandorismo la conveniencia de desandar sus pasos, en lo que fue acompañado por Luz y Fuerza. La más notable maniobra del vandorismo en este proceso fue su adhesión al paro del 30, lo que le permitió recomponerse con los sectores burocráticos que veían en el vandorismo un participacionismo incondicional. En el caso de Rosario la maniobra se ve con claridad: apoyando las huelgas el vandorismo le impone al ongarismo la unidad orgánica; pero conseguida ésta con mayoría suya en la regional frena el paro del 1º y termina sacando una declaración contra los 13 gremios que votaron por el paro, los basurea y endilga el atentado contra Vandor a las organizaciones de izquierda. (Ver La Razón del 3 de julio). Claro está que la propia

(continúa en la pág. 18.)

EN DEVOTO TAMBIEN SE LUCHA

Celdas y pabellones recién pintados y habilitados, camas recientemente traídas, demostraron a los primeros detenidos políticos que llegaban a Devoto en la madrugada del 1º de julio que la "razzia" lanzada por la dictadura fue preparada y planificada con su debida anticipación. Las cárceles se han convertido en un baluarte de la lucha obrera y popular. Los centenares de detenidos, dirigentes sindicales, abogados, intelectuales, estudiantes, activistas y obreros que llenan las celdas de Devoto en lugar de cruzarse de brazos se han puesto de inmediato a organizar su participación en la lucha por el derrocamiento de la dictadura. La moral es muy alta, los compañeros detenidos se han organizado en cada pabellón y se constituyeron de inmediato comisiones para regir la vida en la prisión. El espíritu antidictatorial se mantiene: en medio de un clima de represión donde diariamente de 5 a 10 nuevos detenidos, que en la obscuridad de la noche han visto allanados sus hogares y sacados a punta de ametralladoras de sus camas ingresan a prisión, se ha organizado como una comuna el reparto de alimentos, se discute en las mismas barbas de la policía como derrotarla y se fortalece la camaradería y la confraternización entre los compañeros detenidos sin distinción de partidos; es que la clase obrera y el pueblo en su base están unidos en la lucha contra la dictadura. El 9 de julio se desarrolló en Devoto una "guerra de guerrillas" contra la guardia policial; a las 12 de la noche todo el penal político despertó al vecindario cantando a pleno pulmón el Himno Nacional. La represión continúa, todos los días compañeros que estaban con penas de 15 a 30 días son puestos en libertad y en la puerta son detenidos nuevamente por Coordinación Federal y encerrados a disposición del Poder Ejecutivo. El propósito del gobierno de atomizar al movimiento obrero y popular con estas medidas represivas no ha teni-

do el efecto deseado.

Las cárceles deben convertirse en un tribunal que enjuicie a la dictadura, deben convertirse en el parlamento en el que se debaten los problemas fundamentales del movimiento obrero y de la situación política nacional, en la caja de resonancia y denuncia de todos los problemas sociales y de las injusticias que existen en el país.

La primer tarea de importancia es la emisión de documentos y declaraciones que denuncien a la dictadura, a la burocracia sindical de todo pelaje que está frenando la lucha y darlos a conocer al exterior. Hay que orientar el accionar del movimiento obrero, hay que organizar en las cárceles organismos de frente único. (ver editorial). En apoyo a los compañeros detenidos hay que organizar una campaña política por la libertad de todos los presos, hay que impulsar la movilización de las masas llevando la agitación a las fábricas; en todos los talleres donde hayar sido detenidos activistas u obreros hay que organizar asambleas y decidir medidas de lucha; esta es la mejor forma de denunciar la pasividad y complicidad burocráticas. Iniciar una amplia colecta obrera - popular con bonos de adhesión en las fábricas y en las escuelas. Promover la solidaridad popular en todos los niveles, con peticitorios, actos, manifestaciones, paros, etc. Los familiares de los compañeros detenidos deben organizarse y formar una Comisión de Lucha y Agitación. Deben tener claro que no es con las leyes sino a través de la movilización obrera y popular que se los podrá liberar de las garras de la dictadura. Su actividad fundamental es bajar a las fábricas y barrios donde trabajan o viven los detenidos a promover la solidaridad. Ellos deben movilizarse con sus comisiones y demostrar ante la opinión pública la falacia de la legalidad dictatorial. Nada de ruegos, ni lamentos; es un honor ser un preso de la dictadura.

En las colas de visita la discusión política es intensa. Apesar del "tiraje" que existe, el sábado 12 de julio un escrito exigiendo al Director del penal mejores condiciones para los detenidos (más horas que las 2 semanales permitidas de visita, permitir la libre actuación de los abogados, eliminar las vejatorias revisiones- hasta la ropa interior- a que se somete a las visitas, etc.) fue firmado por centenares -el total- de familiares. La policía utilizó las colas de visita para fichar cualquier actividad que realicen los familiares, lo

cual dificultó la constitución de la Comisión de Familiares.

Para derrotar la represión policial los familiares que ya están agrupados y organizados deben discutir con sus detenidos para que desde adentro mismo de Devoto se organicen las primeras reuniones constitutivas de la Comisión. Ello puede conseguirse si los presos que conocen la existencia de la Comisión de Familiares promueven que en los días de visita los otros compañeros detenidos inviten a sus familiares a que se sumen a la lucha de esta Comisión.-

¡ADELANTE COMPAÑEROS!!

CÓRDOBA

LA LUCHA EN KAYSER

El 1º de julio no se repitió en Córdoba la movilización del 29 de mayo. Que las condiciones existían para reeditar ese grandioso acontecimiento lo prueba la declaración de feriado nacional del día 16 de junio ante el paro de 37 horas con salida a la calle, resuelto por el plenario de sindicatos regionales; también lo prueba la grave declaración represiva del jefe de policía nombrado por la intervención militar: dirigiéndose al personal policial llamó al empleo de todos los medios de represión, "desde la persuasión... a la triste contundencia, metálica del arma de fuego", esto es, el asesinato liso y llano. Córdoba paró masivamente el 1º, pero las calles quedaron en poder de la policía.

Esta evolución es sentida, por los retrocedidos Córdoba, lógicamente, como un retroceso; mas

claramente, el alza de lucha iniciada el 14 de mayo ha entrado en crisis. Ciertamente, la clase obrera de la provincia no ha dado ningún paso atrás y el gobierno y patronales de la provincia son muy cautelosos respecto a tomar represalias, sean sindicales o policiales. Existe en la actualidad una situación de equilibrio; a través del nuevo gobernador, la burguesía quiere reanudar sus posiciones y desmantelar la extraordinaria resistencia evidenciada por la clase obrera. De que la clase obrera sigue las conclusiones justas sobre el motivo de la crisis en el desarrollo del fenomenal alza de los últimos dos meses dependerá a favor de quién se romperá el equilibrio actual, si a favor de la dictadura o del movimiento obrero y popular. Este balance y estas conclusiones es lo que se discute en estos momentos en Kaiser, y constituye el eje de la situación interna en fábrica respecto a la patronal.

(sigue en pág. 20)

EL ASESINATO DE JAUREGUI

Fue un asesinato a sangre fría y premeditado en una "operación comando" de la policía: el salvaje homicidio del compañero Emilio Mariano Jáuregui es una advertencia muy importante para los militantes marxistas, de izquierda y antiimperialistas. Actuando en la retaguardia de la manifestación antidictatorial del 27 de junio, comandos de la policía se dedicaron a la represión armada de objetivos seleccionados. Así mataron a Jáuregui. Los testigos son irrefutables: los cronistas de La Prensa y La Nación y tres personas que se encontraban circunstancialmente en el lugar. Primera Plana del 8 de julio resume estos testimonios del siguiente modo: "dos coches de la institución habrían perseguido a Jáuregui hasta acorralarlo; de uno de ellos descendieron varios detectives que fusilaron a su presa". La acusación de que Jáuregui baló primero a un agente de facción que lo repelió ha sido refutada por el propio diario La Prensa: según Primera Plana, este diario tiene en su poder tomas fotográficas que revelan la existencia de impactos de bala en la acera; si el agente Gelavic disparó desde el suelo, (herido por Jáuregui) como sostiene la policía, difícilmen-

te su fuego haya perforado el propio suelo. La policía tiene tanta confianza en el poder probatorio de su tesis que lo primero que hizo fue encarcelar a los dos testigos, Salomón Balé y Clara Lía Cristal: Balé sigue preso, ahora a disposición del Poder Ejecutivo.

Si la policía ha querido formular una criminal advertencia contra la izquierda revolucionaria en creci-

miento no podía haber elegido mejor. El compañero Emilio M. Jáuregui es un muy buen exponente de ella. Su ruptura con el Partido Comunista, por el carácter proburgués y reformista de esta agrupación, su orientación del sindicato de Prónsa como tribuna de la revolución colonial (Vietnam), como centro de discusión y organización democrática del activismo antiimperialista, etc. lo demuestran; no en vano fue el primer sindicato en ser intervenido por la dictadura. Es cierto que dentro de la izquierda revolucionaria existen importantes divergencias políticas, y nosotros teníamos las nuestras, también muy importantes, con Jáuregui. Pero nadie podrá cuestionar que estábamos frente a un militante que había hecho de La Revolución el norte de su vida. Nuestro homenaje es al manifestante asesinado por la policía y al manifestante que se jugó por la revolución.

Hay que sacar enseñanzas de este atentado criminal. En primer lugar, la policía pudo actuar como lo hizo, en la retaguardia de la manifestación del 27, porque esta manifestación carecía de organización y era, además el reflejo de la burocrática labor de las agrupaciones estudiantiles mayoritarias sobre el movimiento estudiantil: fue sólo una manifestación de activistas. En segundo lugar, hay que extraer la siguiente conclusión: no basta con estar preparados para defenderse de la represión contra los embates abiertos de la guardia de infantería; tenemos que preparar grupos armados contra los comandos de la policía. El asesinato es un instrumento del régimen para preservar su estabilidad.

LA MUERTE DE VANDOR

Casi nadie ha lamentado en el movimiento obrero la muerte de Vandor; más aún, fueron muchas las fábricas metalúrgicas que se negaron a cumplir el paro resuelto por la UOM. Allí donde las regionales son vándoristas, las patronales, para no tener problemas con los burócratas, cerraron sus puertas apenas notaron la resistencia al paro; la policía que les había exigido que las tuvieran abiertas en el paro del 1º no hizo lo mismo el día 2. En Córdoba, cuya burocracia no es vándorista, "el ausentismo de metalúrgicos fue parcial" - según La Prensa del 3 de julio. Expresiones de tipo similar se registraron en fábricas no pertenecientes al gremio. Es que para colmo la burocracia de la UOM evitó hacer coincidir su paro con el parón nacional de las regionales y de la CGT Ocarista.

El atentado contra Vandor es un producto de su política burocrática y gangsteril. Si el atentado fue una represalia contra alguna salvajada del vándorismo, está claro que esta burocracia recibió lo que sembró. Si el atentado fue un crimen político del gobierno con vistas a imponer un régimen de represión fascista o con vistas a destruir al bloque vándorista para incorporarlo al participacionismo, también recibió lo que sembró: el gobierno sabía que si la identidad de los atacantes quedaba oculta la clase obrera no iba a salir en defensa de este dirigente, y que el resto de los burócratas en lugar de agrandarse contra la dictadura se iban a achicar. Pruebas al canto: los burócratas azopardistas se inclinaron a atribuir la instigación ideológica del aten-

tado a la izquierda y sectores antiburocráticos. Fueron incapaces de ver que sea quien fuere el autor de la acción, el enemigo de la clase trabajadora es el gobierno, que iba a tratar de instrumentar el asunto, como lo hizo con el estado de sitio, contra el movimiento obrero. Esto no es casual: para la gran inmensa mayoría de la burocracia sindical el mérito histórico de Vandor fue impedir "la penetración del comunismo" en el movimiento sindical. Pero hasta en esto se equivocan: el 29 de mayo en Córdoba quedó demostrado que el activo obrero ha comenzado a recorrer un curso revolucionario clasista.

El atentado contra Vandor ha promovido en la izquierda una discusión sobre la validez de este método de acción contra la burocracia. POLÍTICA OBRERA señala que su objetivo no es la desaparición física de los burócratas sino su desorganización política; esto no habrá de ser el fruto de atentados sino de la organización clasista revolucionaria de los obreros avanzados. No es por la muerte de Vandor que desaparecerá el vándorismo o la burocracia sindical. La represalia física contra los burócratas la admitimos exclusivamente como método de defensa contra los atentados gangsteriles de la burocracia contra el movimiento clasista cuando este es un movimiento efectivo y consistente. De lo contrario, como ocurre en el momento actual, resulta fácil instrumento de la provocación gobierno capitalista. Por esto es que hay mucha gente que piensa que fue un atentado de algún sector del gobierno.

VANDOR: EL PERONISMO COMO PARTIDO BURGUES EN EL MOVIMIENTO OBRERO

El periodismo burgués se devana los sesos para desentrañar el siguiente enigma: la muerte de Vandor

es la muerte del vándorismo? Una buena parte del periodismo trata de buscar la respuesta en la existencia o no de (sigue en pag. 23..)

EL PARO EN LAS FABRICAS

Toda la situación política de esta fábrica pronosticaba el apoyo al paro nacional. La situación política del país muy comentada entre los activistas; una indignación sindical muy amplia, por las medidas racionalizadoras de la patronal (cambio de horarios).

El jueves previo al paro, una Asam-

blea convocada por la C.I. vota el apoyo al paro nacional "se adhiera o no se adhiera SMATA". El lunes 30 una nueva Asamblea vuelve a ratificarlo. El paro en GM fue todo un éxito, y tuvo un marcado carácter contra la burocracia de Klosterman.

PARO TOTAL EN SIEMENS SAN MARTIN

En esta importante fábrica de San Martín el paro del 1º de julio se cumplió en forma total a pesar del carácter patronal del sindicato por fábrica que los agrupa (A.P.S.A Asociación Personal Siemens Argentina). Ya para el paro del 30 de mayo hubo importantes demostraciones del activo de la fábrica y del conjunto de los obreros en favor del paro. Un volante de activistas de Siemens llamando al paro tuvo una importante acogida y en una asamblea llamada por la burocracia para decidir la actitud a tomar, un compañero que propuso adherir al paro fue aclamado por todos sus compañeros. La burocracia ante esto rompió la asamblea y resolvió por su cuenta que la fábrica trabajara en combinación con la patronal que mandó camiones a bus-

car a los obreros.

Para este paro el ambiente volvió a ser favorable al paro. Un volante de la agrupación Vanguardia Metalúrgica de la zona de San Martín llamando a parar fue muy bien recibido y comentado por los compañeros. Esta vez la burocracia no se animó a convocar a asamblea. Prefirió el método de la votación secreta, donde participaron obreros, capataces, empleados, técnicos. De todos modos le salió el "tiro por la culata", por más de 900 a 300 votos, según los cómputos de la burocracia, se decidió parar. Ya era imposible hacer fraude. La voluntad de parar era recontra masiva. El día 1º el paro se cumplió en forma total.

MOVIMIENTO ESTUDIANTIL NO DARLE TREGUA A LA DICTADURA

El movimiento estudiantil ha acompañado masivamente la movilización obrera y popular contra la dictadura, participando combativamente en todas las jornadas de lucha contra el gobierno militar. En Córdoba, Rosario y Tucumán esta participación fue masiva y combativa, en inolvidables jornadas en las que se derrotó a la policía. Aún en Buenos Aires, donde el fenómeno fue mucho más restringido, ha habido un gran reanimamiento de la lucha democrática contra la intervención y la dictadura.

Este alza del movimiento estudiantil también ha significado avances políticos y organizativos fundamentales para su desarrollo revolucionario. En primer lugar, una orientación abiertamente político - democrática, sobrepasando el marco de las meras reivindicaciones académicas. Esta orientación es un resultado directo del cambio de conjunto de la lucha

de clases en el país y de los grandes avances del movimiento obrero y popular. En segundo lugar, una orientación política hacia la lucha conjunta con el movimiento obrero acepta da por todos los activistas y tendencias, que dio lugar, también a actividades sistemáticas junto a la clase obrera.

Esta actitud es completamente progresiva, aún cuando las tendencias burocráticas del movimiento estudiantil le hayan dado un carácter esencialmente burocrático. En tercer término, la aparición de grandes sectores de activistas independientes, reclamando la democratización de la vida de los organismos estudiantiles y la liquidación de su funcionamiento burocrático. Estos saltos políticos del movimiento estudiantil no han cristalizado políticamente, si bien han aparecido nuevos organismos y nuevos activistas que los impulsan y llevan adelante.

EL PERIODO QUE SE ABRE

En estas condiciones el movimiento estudiantil debe iniciar una nueva ofensiva democrática contra la intervención y la dictadura. El triunfo político que significó el paro del 1º de julio, en el que el peso fundamental recayó sobre los activistas y las internas de orientación antidictatorial y antiimperialista, es también un triunfo del movimiento estudiantil que acompañó masivamente este paro y participó en sus tareas de organización. En particular, la TENDENCIA

ESTUDIANTIL SOCIALISTA REVOLUCIONARIA y núcleos de activistas independientes organizados en Comités de Acción participaron sistemáticamente en esta actividad. Debemos destacar el funcionamiento en Bahía Blanca de una Coordinadora Obrero-Estudiantil y la actividad de los compañeros de Filosofía y Letras de Buenos Aires sobre las fábricas y barrios de la zona, a pesar de las difíciles condiciones represivas.

La dictadura se propone, con su



Los estudiantes tomados del brazo se dirigen al centro de la ciudad de Córdoba decididamente. Pocas cuadras más adelante la policía les hará frente originándose la relliega que fue en aumento a medida que transcurrían las horas. Las calles eran recorridas por grupos policiales y de huelguistas que chocaban a cada momento.

nuevo Ministro de Educación Pérez Gollhu, recomponer su control político de la Universidad. El nuevo Ministro se ha lanzado a una política de negociación con los sectores liberales del magisterio, se propone hacer cumplir la Ley Universitaria - que probablemente desplace de la dirección de la Universidad y las Facultades a los grupos nacionalistas - católicos e imponga a los liberales, con la complacencia de los sectores del Ejército y del imperialismo yanqui - y promete un cumplimiento más benigno de las medidas limitacionistas. Para todo esto exigirá que el movimiento estudiantil renuncie a cualquier lucha de carácter democrático y allí donde sea necesario/esta exigencia con la ayuda de los gases lacrimógenos y las pistolas. Las condiciones de retroceso económico crónico de la burguesía nacional y la próxima crisis indican claramente que la reorientación más "liberal" continuará en el marco de una Universidad cada vez más sujeta al control del capital financiero, desquiciada, mal equipada, limitativa y represiva.

La traición de la burocracia azopardista y la desintegración e incapacidad de la CGT azopardista

han frenado transitoriamente la ola huelguística nacional; la represión se hace sentir esencialmente por este motivo. Sin embargo, el triunfo político que significa el paro del 1º de julio evidencia la fortaleza profunda del movimiento que ha encontrado un sostén sólido y consistente en el proletariado cordobés y tucumano y en importantes grupos de activistas e internas del Gran Buenos Aires y La Plata; el gobierno militar, por otra parte, no ha reconstruido su estabilidad interna luego de cambiar el gabinete. En estas condiciones, nosotros planteamos organizar todos los avances de la movilización anterior combinando la agitación general con la lucha reivindicativa y antiintervencionista facultad por facultad y universidad por universidad. El propósito de esta táctica es incrementar la participación de la masa estudiantil, impedir la estabilización del nuevo equipo de rectores y avanzar en la constitución de un poderoso Comité de Huelga Universitario a escala nacional.

Es decisivo organizar asambleas masivas en las facultades que decidan un plan de exigencias inmediatas a las nuevas autoridades, por la plena

libertad de acción del movimiento estudiantil, la eliminación de toda forma de represión, la anulación de los exámenes de ingreso y la derogación de todas las medidas limitacionistas, comenzando con los aranceles que en Buenos Aires deberían comenzar a aplicarse a partir de Julio. Esta actividad reivindicativa de carácter democrático tiene que acompañarse con una gran campaña contra el estado de sitio y por la libertad de todos los compañeros detenidos. Todas las tendencias estudiantiles que contribuyeron a asegurar el paro del 1º y participaron en las

ra estarán en condiciones de presentarse. Este es el caso concreto de Filosofía. Tenemos que lanzar inmediatamente esta lucha con dos grandes consignas: Por la presentación como regulares de todos los alumnos inscriptos al comienzo del cuatrimestre, cualquiera que sea su porcentaje de asistencias y sus notas en los parciales; por el control estudiantil de las fechas de examen, para evitar su adelantamiento y superposición. La consigna del control estudiantil debe extenderse como la única oposición efectiva a todas las medidas



OCCUPAN UNA FACULTAD. La Facultad de Filosofía y Letras fue escenario de hechos que provocaron gran conmoción. Los estudiantes ocuparon dicha casa de estudios, de la que fueron desalojados por efectivos policíacos. El grabado muestra a elementos de la Guardia de Infantería en dicho edificio, quebrada va la resistencia.

recientes movilizaciones deben constituir un Frente Único alrededor de estos objetivos inmediatos y debe comenzarse organizando jornadas de movilización para un paro nacional universitario.

En toda una serie de facultades se plantea además el problema inmediato de los turnos de examen. Por las condiciones irregulares en las que se desarrollaron las clases del primer cuatrimestre, los exámenes amenazan ser más limitativos que nunca y muchos compañeros ni sigue-

Limitacionistas.

El sector estudiantil combatiente, es el único capaz de ser correa de la lucha obrera y popular por el control democrático de la Universidad. La consigna del control estudiantil tiene que ser nuestra bandera de lucha frente a las nuevas medidas de la intervención y contra cualquier intento de negociación espureo con los sectores liberales del profesorado alrededor de problemas mínimos del ordenamiento universitario.

Las últimas movilizaciones han quebrado definitivamente los centros burocráticos; en ningún caso estos condujeron la lucha estudiantil. El gramialismo estudiantil y el academicismo son una fuerza insuficiente para contrarrestar las diferencias profundas de las corrientes políticas en la Universidad. Por esto los centros sobrevivieron apenas como feudo burocrático de la facción dominante. Este faccionalismo se agravó con el carácter político de las movilizaciones últimas. Ninguna corriente fue capaz de impulsar el programa mínimo de las últimas luchas planteando una organización democrática y efectiva de lucha. Aún en Córdoba donde se crearon las coordinadoras por facultad y la Universitaria, el burocratismo fue evidente: en las movilizaciones de cisivas el aparato de movilización lo constituían en esencia, salvo algunas excepciones, las viejas agrupaciones, con la consiguiente disminución en la masividad de los participantes (caso manifestaciones 16-6 y 1-7). La renovación inevitable de las luchas estudiantiles de masas contra la dictadura nos deberán conducir a un Comité de Huelga apoyado en Comités de Resistencia por facultad y por curso.

De todos modos la amplitud de las movilizaciones de junio han dejado

un reguero importante de comités de resistencia y comisiones por curso.

Hay que centralizarlos en Comités de Acción por Facultad planteando la organización de inmediatas asambleas generales que discutan la imposición de las reivindicaciones anti-limitacionistas, antirepresivas y antiintervencionistas. La FUA y el FEN se están orientando en un sentido inverso, organizando elecciones -como en Arquitectura- con los mismos vicios burocráticos de siempre, desorganizándolo y retrasando la movilización estudiantil. Allí donde le tienen miedo a la voluntad democrática del movimiento estudiantil, liquidan prácticamente el funcionamiento de los centros, como en Medicina (FUA) y en Económicas (FEN). Hay que asegurar el funcionamiento de las comisiones de resistencia y de los Comités de Acción ya formados y extenderlos a los demás cursos.

Hay que centralizar estos organismos de base en plenarios de delegados y reunir asambleas generales de los centros donde se elijan nuevas direcciones para llevar adelante las luchas democráticas que planteamos.

INMEDIATA LIBERTAD A LOS
DETENIDOS

FUERA LA REPRESION Y EL
ESTADO DE SITIO

LA PLATA

PETROQUIMICA SUDAMERICANA

Como represalia por el cumplimiento masivo del paro del 1º de julio, la patronal de Petroquímica Sudamericana suspendió a 500 de los 700 obreros y despidió a los 9 miembros de la Comisión Interna. La adhesión al paro había sido resuelta en Asamblea de fábrica del 30-6.

En la primer asamblea que se realizó el mismo día 2 de julio, la CI resuelve desarrollar la defensa contra los despidos y suspensiones exclusivamente mediante la negociación en la Subsecretaría de Trabajo, con la participación de la burocracia de la AOT, regional leholaberrista.

En el curso de las negociaciones que van desde el 2-7 a la fecha (3-7) las asambleas obreras son meramente informativas de los resultados de las tratativas.

La patronal va levantando paulatinamente las suspensiones hasta llegar el día 7-7, en que la CI informa que se ha llegado a un acuerdo definitivo en la Subsecretaría de Trabajo por el cual, levantadas ya todas las suspensiones, se reincorpora a sólo 5 miembros de la CI: el delegado general y 3 miembros más quedan fuera de fábrica.

Los principales miembros de la Interna defienden esta solución argumentando: 1) que no había ninguna posibilidad de disponer medidas de fuerza porque la fábrica no iba a responder, 2) que se había logrado un gran objetivo con la reincorporación de varios activistas.

EN PETROQUIMICA SE HA HUNDIDO UNA POLITICA PROBUROCRATICA

Al contrario de lo que afirman estos compañeros de la Interna, Petroquímica Sudamericana ha sufrido una derrota por la política que la Interna venía desarrollando. Los obreros de Petroquímica Sudamericana habían iniciado, a partir de mediados de junio, medidas de quite de colaboración para exigir un aumento salarial. Después de no adherir al paro del 30 de mayo, el paro del 1º de julio, apoyado por la interna, se cumplió con enorme entusiasmo. No se trata entonces de hacer el balance por la simple comparación entre el número inicial de sancionados y el número final, como la hace la CI. El problema consiste en que por la política proburocrática de la Interna la patronal ha liquidado sin mayor esfuerzo a media interna en una fábrica de pocos activistas y poca organización.

Esta entregada sin lucha constituye un serio golpe al curso de lucha antipatronal y antiburocrática que se había abierto con el quite de colaboración y el cumplimiento masivo del paro del 1º de julio.

Es que por la forma como fue orientada la lucha contra los despidos, exclusivamente a través de la negociación con la patronal, apoyándose en la burocracia de la AOT y no en la movilización obrera, el conjunto de la fábrica y los mejores activistas han sufrido una gran desmoralización y pérdida de confianza en sus propias fuerzas; la empresa aparece como capaz de cortar inmediatamente de raíz toda movilización antipatronal. El pesimismo de los compañeros tiene fundamento. Qué podemos esperar de la CI que dirige la lucha por el aumento de salarios, si esta misma no es capaz de defenderse de las represalias.

lias patronales apoyándose en la fuer-
za de los 700 compañeros que la ha-

bían iniciado con tanto éxito mé-
diante el quite de colaboración.

CON EL NO CUMPLIMIENTO DEL PARO DEL 30 DE MAYO COMIENZA LA DERROTA DE
LA INTERNA DE PETROQUÍMICA

Cómo es posible que una CI que apo-
ya el paro del 1° de julio y lo hace
votar masiva y entusiastamente en una
asamblea haya sido incapaz de or-
ganizar con métodos de clase la der-
fensa contra las represalias patrona-
les? La explicación de esta contradi-
cción sólo puede encontrarse analizando
a la luz de los últimos hechos, las
posiciones de la Interna. El 30 de
mayo es un momento decisivo. Cuando
las dos CGTs llaman al paro y éste
se cumple masivamente, con el for-
midable aporte de más del 85% de los
compañeros textiles que paran por en-
cima de la traición de su dirección.
Petroquímica Sudamericana no para.
POR NO ROMPER CON LA BUROCRACIA DE
LA AOT, la comisión interna se niega
a acaudillar la disposición de parar
que existe en los compañeros, y que
se verifica en la asamblea realiza-
da el día anterior. Cómo se explica,
entonces, que el 1° de julio, frente
a un paro llamado sólo por la CGT
de Paseo Colón se haya apoyado el
paro? La razón está en la presión
obrero que surge del cumplimiento
exitoso del quite de colaboración
que se venía realizando en Petroquí-
mica, que empalma con la gran adhe-
sión que el paro del 1° obtiene en
las bases obreras de la regional: la
carne da un gran viraje y para en
forma total; no hay comercio en Be-
risso; las tres metalúrgicas más
importantes paran, mientras el 30,
con el apoyo de Azoardo sólo paró
una. Además, compañeros de Trinche-
ra Textil, con un volante de la a-
grupación llamando al paro, y un
compañero ferroviario de la CGT de
Ongaro regional, son la correa de
transmisión de la adhesión regional
al paro, en la asamblea que se rea-
liza el 30 de junio.

Pero el gran problema está en que
la CI apoya el paro del 1° sin auto-
criticarse por no haber parado el
30 de mayo. Es que se trata de que
la interna había pegado un viraje
vacilante hacia el paro por la pre-
sión existente. Sin explicar las re-

ziones políticas de su boicot al pa-
ro del 30 y sin explicar su confian-
za en la capacidad de defensa que
le atribuye a la burocracia lobo-
laberrista de la AOT. Sin demostrar
a los compañeros que parar el 1° de
julio significaba hacer exactamente
lo contrario a lo que hizo el 30 de
mayo, es decir, romper política y
prácticamente - apoyando el paro -
con el carácter burocrático y pro-
dictatorial de la burocracia lobo-
laberrista. Todos los compañeros te-
nían que ser concientes de que, en
ese marco, había que esperar la re-
presalia patronal y prepararse para
resistirla, sin esperar nada de la
AOT, sino confiando en la fuerza de
la organización y movilización obre-
ra. La derrota actual de Petroquí-
mica Sudamericana, entonces, no está
en haber parado el 1° de julio, como
se retractó luego la interna (lo que
confirma su viraje oportunista a
favor de ese paro), sino, en primer
lugar, EN NO HABER PARADO EL 30 DE
MAYO, y luego en no haber basado el
apoyo al paro del 1° de julio en una
autocrítica efectiva del boicot del
paro del 30 y todas las medidas que
se derivan de esa autocrítica.

Sin autocrítica por su posición
el 30, la posición posterior de la
interna puede entenderse fácilmente:
frente al embate de la patronal re-
toma el camino del 30 de mayo. Se
achica entre el desarrollo de la lu-
cha obrera, apoyándose en los 700
compañeros (que ya habían mostrado
su disposición para el combate todas
las veces que la Interna se lo ha-
bía propuesto), y la no ruptura con
la burocracia; opta por esto últi-
mo. Para defenderse de la repres-
lia patronal, se encierra junto con
la burocracia de la AOT, en los pa-
sillos del ministerio y se olvida de
los compañeros. A tal punto vuelve
a la posición que la llevó a boico-
tear el paro del 30, que por las
exigencias de la política de negocia-
ción incondicional en el ministerio,
declara públicamente, contra lo vo-

tado por todos los compañeros en la asamblea, que el paro del 1° de julio no fue en apoyo al paro de la CGT, sino exclusivamente por los problemas internos de Petroquímica Sudamericana. (El Día 1-7 La Plata).

Nosotros no cuestionamos que el movimiento obrero actúe en el terreno del sindicalismo legal. Pero es no debe hacerse con límites bien precisos y conocidos por todos los compañeros. Concretamente: en la primer asamblea que se hizo el mismo día que se conocieron las sanciones la interna debió plantear un plazo limitado y perentorio (24 horas) a las negociaciones y preparar la huelga general.

Sobraba decisión en todos los compañeros para llevar adelante esa medida, prepararla y garantizarla.

La dilación de las negociaciones posteriores, sin límites claros, y las asambleas meramente informativas sólo sirvieron para de moralizar. Aun así, en la última asamblea, (a la que la interna llega prácticamente 2 horas después de la hora en que fue citada, cuando ya casi no quedaban compañeros, y en la que sólo se lee el acta de acuerdo que mencionamos al principio), había muchos compañeros que planteaban que la única salida era la huelga general.

EN PETROQUIMICA HA SIDO DERROTADA LA POLITICA DE LA COMISION INTERNA Y NO LA LUCHA POR EL AUMENTO SALARIAL

Toda la perspectiva de la lucha obrera en Petroquímica Sudamericana debe basarse en la perfecta comprensión de que lo que ha quebrado definitivamente con los últimos despidos, no es la lucha obrero por el aumento salarial, si no el conjunto de la politica pro bu ro cr at i c a de la interna. La fábrica necesita producir y el aumento es una necesidad profundamente sentida por TODOS los compañeros y por la que están dispuestos a luchar. La condición esencial para retomar con éxito la lucha

por el aumento es que los miembros de la interna que no han sido despedidos y los mejores activistas rectifiquen por completo la política proburocrática que se llevó hasta el momento transfiriendo a los mejores activistas y organizándolos sección por sección. Sobre esta base se hay que continuar con las medidas de quite de colaboración y preparar su profundización si la patronal no responde satisfactoriamente en un plazo determinado, mediante un plan de paros escalonados discutido y votado en asamblea de fábrica.

LA VERDAD Y EL CONFLICTO DE PETROQUIMICA

Mientras se desarrollaba el conflicto La Verdad apoyó las negociaciones por arriba oponiéndose a toda medida de lucha. En una asamblea de más de 200 estudiantes en la Facultad de Derecho planteó orientar el apoyo del movimiento estudiantil a los compañeros de Petroquímica, mediante actividades de propaganda y agitación que presionaran "sobre el ánimo del ministro". En otras reuniones con grupos estudiantiles para organizar el apoyo mantuvo "intransigentemente" esa posición.

No desarrolló ninguna actividad en la fábrica o durante las asambleas que cuestionara el carácter negociador de la política de la interna. El último día, cuando ya el conflicto está definitivamente perdido y firmada el acta con la aceptación de los despidos, saca un volante llamando a la Huelga General y criticando a la interna. Muchos compañeros de La Verdad han querido deslindar la responsabilidad de su organización en la debacle del conflicto, por la existencia de ese volante. Está claro que

esa posición es insostenible. En primer lugar porque por el momento es que el volante sola con esa posición, cuando ya no puede tener ninguna incidencia sobre el desarrollo del conflicto, solo puede entenderse como una "lavada de manos" y en segundo lugar porque los compañeros son perfectamente conscientes de que el sector de la interna que estuvo a la vanguardia de la capitulación frente a la burocracia y la patronal está influenciado directamente por "La Verdad" y actuó perfectamente de a-

uerdo a los lineamientos de la política burocrática de este grupo. En Citroen con Kloosterman y no con los obreros; a favor de la disolución del comité de activistas.

En Petroquímica con la burocracia de la AOT en el Ministerio de Trabajo y no organizando la resistencia en fábrica.

Si en el caso de Citroen "La Verdad" tuvo que terminar repudiando el lanzamiento de la huelga, en este caso su política la ha llevado a repudiar el paro del 1° de julio. La continuidad es demasiado evidente, ya no se puede volver a recurrir al cuento de "la debilidad" de los compañeros de la Interna.

NOTA: En la pág. 15, lra. columna, en la línea 37 donde dice ... "regional: la" ... debe decir ... "regional: el paro del 1° de julio es en La Plata más masivo que el del 30 de mayo; la"

9-7-69

TRIUNFO ANTI-PATRONAL EN EBOBOBA

Los compañeros de Ebonoba, fábrica del gremio del caucho de la zona Sur de alrededor de 100 obreros, no caben de obtener un importante triunfo contra la patronal. Tres activistas despedidos por su abierta oposición a los planes de superexplotación fueron reincorporados incondicionalmente. Esta reincorporación se logró gracias a la firmeza del conjunto de los compañeros, que derrotaron también las maniobras burocráticas. Nuestra organización desempeñó un rol fundamental en este triunfo, continuando el camino abierto por la combativa huelga de Atlanta. Podemos decir que la derrota de esta fábrica se ha transformado en el triunfo de Ebonoba, triunfo en el que participaron también algunos de los activistas entonces despedidos.

El conflicto se inició por las maniobras patronales tratando de imponer, a través de un peligroso premio a la producción, una serie de cláusulas de abierta superexplotación. Este "premio" despertó abiertas resistencias, pero la interna, acompañada por la directiva del Sin-

dicato, se inclinó hacia el acuerdo con la patronal. Nuestra propaganda contra esta maniobra capitalista y nuestra labor con los activistas más destacados culmina en una asamblea en la que se repudió masivamente este engaño y se exige también el reemplazo de la interna. La patronal responde, entonces, con el despido de tres compañeros e intenta después negociar su reingreso a cambio de la aceptación del "premio" y de la renuncia de toda actividad sindical y política. La burocracia, como es su costumbre, está completamente de acuerdo. Para su sorpresa, la patronal se enfrenta primero con el retiro de colaboración y después con la amenaza de paro, muy efectiva por el gran ritmo de trabajo en fábrica. El burocrata de turno intenta dividir el problema y propone la aceptación del premio para discutir después los despidos. La unidad de los compañeros desbarata la jugareta e impone el reingreso incondicional. Este triunfo fortalece enormemente a la fábrica, triunfo que se expresa en

18.-

el masivo cumplimiento del paro del 1.º de julio pese a la expresa oposición del sindicato, oposición repudiada y "cargoseada" por los compañeros; en efecto, se le decía al burocrata que el que debía trabajar el 1.º era él, que nunca lo hacía.

Este triunfo expresa también los enormes progresos del movimiento obrero y la actividad de nuestra organización a la vanguardia de este crecimiento organizativo y político de la Lucha Proletaria. La formación de un Comité de Resistencia está a la orden del día en Ebonoba

y a él se deben integrar los mejores compañeros. La patronal insistirá seguramente en sus propósitos y ya hay amenaza de nuevos despidos. No hay que darle tregua a estos chupasangres. Debemos imponer al premio la unidad y combatividad de fábrica por un aumento general e incondicional de emergencia del 40%. Ebonoba está en condiciones de ponerse a la cabeza de esta lucha en la zona Sur del Gremio del Caucho. Los activistas, para alcanzar estos objetivos, tienen que superar las tendencias al trabajo anárquico, organizándose más firmemente y buscando lazos interfabriles e intersindicales. Adelante compañeros!!

8-7-69

EDITORIAL (viene de pag. 4)

La maniobra de los vanderistas les fue impuesta por el alza huelguística, pero a partir de aquí aprovecharon el enfriamiento relativo de las movilizaciones para concretar su operativo de copamiento vía "unidad orgánica". Ahora reconocen incluso a los gremios intervenidos!

El gobierno ha declarado por boca de San Sebastián que no va a reconocer esta "unidad orgánica" porque no se ajusta al decreto reglamentario de la ley de asociaciones profesionales; pero el vanderismo ya no se preocupa por esto como se preocupó en marzo de 1968, porque de todos modos consiguió una base más firme para presionar al gobierno ante la inminente convocatoria de las paritarias. Pero entiéndase bien, no presión "a la cordobesa" sino burocrática, incluso con algún que otro paro, y no

para arrancar con métodos de clase las reivindicaciones democráticas, sino para maniobrar con lo que pueda salir del llamado "tiempo social".

A la desintegración del bloque burocrático cagarista nosotros planteamos: frente único del bloque de fuerzas que paró el 1.º de julio, con un programa mínimo, organizado clandestinamente. Frente a la unidad entre gremialista de las movilizaciones de mayo-junio del vanderismo planteamos: que el frente único de los que pararon el 1.º impulse resoluciones, por medio de asambleas fabriles, parv un plan de lucha contra el estado de sitio, etc. y por la convocatoria de un Congreso de Bases con delegados elegidos en fábrica y mandatos de asambleas fabriles.

FRENTE UNICO CONTRA LA REPRESION Y PARA REORGANIZAR LA LUCHA

Frente al alza popular el gobierno militar no ha encontrado otro apoyo que la represión; esto es inevitable en un gobierno sostenido socialmente por el capital financiero en forma casi exclusiva. El discurso pronunciado por Onganía el 7 de julio testimonia claramente la importancia directa, cotidiana, de las FFAA en el sostenimiento del régimen. Pero junto a esto tenemos que destacar la importante situación de vacilación que se ha producido en la burguesía frente a la envergadura de los sucesos mayo-junio. Esto se prueba en la desconfianza de los sectores más prounganistas hacia el nuevo gabinete, en la imposición que establecieron estos sectores del mantenimiento de los subsecretarios del equipo Krieger y en la emigración de divisas hacia el exterior. En su discurso Onganía ha vacilado en definir tajantemente sobre los márgenes de negociación en las próximas paritarias, sobre la política a seguir con la burguesía terrateniente y en materia universitaria. Ratificó su orientación reaccionaria y sin concesiones en todos los planos pero no ha llevado la "tranquilidad" que le pedía el capital financiero.

Es fundamental combatir la represión mediante una política sobre las fábricas. No es casual que donde el movimiento obrero es más fuerte, Córdoba, la represión se haya ensañado en menor medida. El frente único que proponemos debe organizar una vasta agitación fabril contra el estado de sitio y por la libertad de todos los detenidos; hay que volcar un trabajo especial sobre las fábricas, gremios y sectores organizados obreros que tengan compañeros detenidos para que elaboren un plan de acciones para liberarlos.

El paro del 1º de julio ha puesto en evidencia una importante fuerza de combate centrada en los activistas fabriles y en agrupamientos sindicados combativos. Pero paros como el del 1º de julio no alcanzan para derrotar a la dictadura; constituyen el punto de partida inevitable, no una forma consistente de combate,

En este sentido el paro del 1º de julio ratificó la crisis del alza huelguística que era visible ya semanas antes por la dominación burocrática y proburguesa del movimiento obrero. Hay que reorganizar la lucha apoyados en el ánimo de combata que esta crisis apenas ha tocado organizando a fondo el bloque de fuerzas que pararon el 1º mediante su frente único. El eje de esta organización debe ser anti-dictatorial y antigatral: hay que agitar el programa de las últimas huelgas, sacar resoluciones en favor de asambleas fabriles y llamar a asambleas para iniciar la lucha por el 40% en fábrica. Este frente debe hacerse extensivo a las fuerzas estudiantiles (ver artículo respectivo)

En su sordo viraje "izquierda" el vanguardismo resolvió levantar la vuelta a "la democracia representativa" (acción de Tolosa aprobada en el plenario de "unidad"); el vanguardismo no ha tenido dificultad en levantar esta persistente bandera ongarista porque después de todo es una variante de recambio de la propia política burguesa. Muchos burócratas ongaristas han cambiado de bloque sin necesidad de cambiar sus programas y banderas. Otra lección más para "peronistas revolucionarios", CNRR, Combattente, y, por qué no? La Verdad, con sus "elecciones libres" y su apoyo a la unidad burocrática.

La conquista de la democracia política plena no se podrá conseguir sino por vía revolucionaria y las masas se movilizarán revolucionariamente cuando los objetivos y consignas que se proclamen sean sentidos por ellas como conducentes a un cambio radical. Por eso planteamos: por la imposición revolucionaria de una Asamblea Constituyente por medio de un gobierno obrero y popular. Una Asamblea Constituyente capaz de resolver democráticamente todos los cambios de organización social y política del país; por esto debe ser impuesta por una vía revolucionaria. El cumplimiento de este programa exige una nueva dirección, una dirección revolucionaria de clase y socialista. Este es un objetivo político que debe concretarse hoy en la construcción del partido obrero, marxista, revolucionario.

La manifestación prevista, para el 1º de julio fracasó porque no existía ninguna dirección organizada dispuesta a garantizarla. Ya el 29 de mayo esto fue evidente: la organización y los instrumentos de lucha "prometidos" por la burocracia torrista no aparecieron por ningún lado. Ocurrió que la espontaneidad del movimiento popular fue extraordinaria y la policía confiaba en su capacidad para controlar la situación. Con la experiencia habida, la policía reforzó sus fuerzas con la gendarmería y el ejército, el movimiento popular sintió este hecho y controló su espontaneidad en espera de una organización de combate eficiente y la burocracia sindical se achicó toda con la declaración del estado de sitio y la muerte de Vando, pasando de la incapacidad al freno directo de la movilización obrera.

Veamos lo que pasó en Kaiser. En la planta de Santa Isabel, la burocracia a través de directivos como Taborada y delegados como Bustamante (chapas) llamó, en primer lugar, a enfriar los ánimos ~~anterior~~ con la represión. En segundo lugar, planeó salir en los colectivos, no a pie en columnas, y, como los colectivos eran pocos, quedó una importante masa de obreros marginada de la manifestación. Los colectivos sin ninguna orientación llegaron dispersos alrededor del centro dejando a la gente desvinculada y sin ningún eje de organización. Esta maniobra se repitió en fábricas metalúrgicas y del vidrio. El rol frenador de la burocracia jugó un enorme rol NO porque goce de la confianza de los activistas y la masa obrera de fábrica SINO porque estos activistas y obreros carecen por completo de su propia organización independiente de alternativa. La burocracia no sólo se asustó ante la escalada represiva del gobierno militar sino que en su juego político-burgués se considera relativamente satisfecha con la renuncia de Caballero, el cambio de gabinete y las paritarias para setiembre. Así lo dice Torres en carta enviada desde la cárcel.

Al hacer el balance de los acontecimientos sectores de activistas plantean que la debilidad residió en dos cuestiones: a) no estar armados; b) parcialización del paro, que sólo se cumplió unánimemente en dos provincias. La primera conclusión en especial, es altamente positiva: la conciencia de la necesidad de armarse es el índice más relevante del grado de maduración revolucionaria de la conciencia obrera. Sin embargo, los compañeros de Kai ser se plantean el problema en forma abstracta, y es por eso que hace tanto que dicen lo mismo y no se ha avanzado un paso en resolverlo. Por la importancia gigantesca que tiene el armamento de la clase obrera esto armamento no puede resolverse si no existe una dirección revolucionaria. Siempre que faltó una dirección revolucionaria, entre los obreros y las armas parecían levantarse murallas infranqueables; lo que separa a la clase de los fusiles es su actual dirección política y sindical, la ausencia de una dirección revolucionaria. Y este problema tiene una dimensión mayor: es cierto que una dirección revolucionaria de la clase hubiera provisto la formación de grupos especiales que distrajeran las fuerzas represivas posibilitando la realización de manifestaciones. Pero este es el aspecto secundario de la cuestión: el asunto es que una dirección revolucionaria de la clase hubiera infundido, con miles de luchas parciales combinadas, una confianza revolucionaria que el movimiento obrero y popular aún no tiene, y que tampoco va a caer del cielo. La falta de este tipo de confianza se refleja masivamente en el sector popular no obrero de la ciudad.

Que los compañeros activistas de Kaiser planteen al mismo tiempo el problema del armamento y la parcialización de la huelga es altamente sugestivo y revelador: significa que los dos asuntos no deben resolverse por separado, porque en un caso tendríamos un combate aislado de una vanguardia armada contra el ejército y en el otro una lucha huelguística

al viejo estilo. Si la movilización en Córdoba fue insuficiente para que el movimiento obrero en Buenos Aires saltara en su mayoría sobre la burocracia, aun cuando importantes fábricas lo hicieron (ver editorial), es por la ausencia de un partido revolucionario de clase bien organizado.

El peso de la actual dirección burocrática se ve claramente reflejado en la propia fábrica donde la masa mayoritaria de obreros no ha madurado a l ritmo de los activistas. Es notable que en plena alza de luchas contra el gobierno, en fábrica estuviera paralizada la lucha antipatronal, limitada al mantenimiento del quite de colaboración y no se hiciera ninguna asamblea. Y sin embargo, haber combinado la lucha por el 50% contra el gobierno y contra la patronal al mismo tiempo le hubiera dado a la lucha contra la dictadura una consistencia de masas muy superior porque hubiera utilizado la propia fábrica como centro de lucha, y hubiera arrastrado a los obreros más rezagados de las fábricas más atrasadas. No hay que olvidar que la masa obrera popular, a pesar de su combatividad, es-

tuvo lejos del nivel de lucha de los activistas obreros y estudiantiles. Y la primera condición para derrotar al ejército es poner en la calle, no a miles, sino a centenares de miles de manifestantes.

Desde su fundación, la agrupación Vanguardia Obrera Mecánica (VOM) planteó que el problema del armamento no podía plantearse al nivel de la organización actual burocrática, y desarticulada, sino por medio de una red de comités de resistencia en fábrica y de distintas fábricas. Este planteo demostró ser rotundamente correcto en la evolución posterior de los acontecimientos. Una dirección revolucionaria apoyada en organismos de bases tendrá el interés y la capacidad de ir resolviendo esta cuestión. Este mismo enfoque vale a nivel nacional y constituye la tarea central de POLÍTICA OBRERA. Si el problema del armamento y de la extensión nacional de la huelga se plantea sin la tarea de construir una dirección revolucionaria, tales planteos son abstractos y condenados al fracaso o a ser resueltos a muy grande costo y muchas penurias.

.....QUE PUEDE SER RESUELTA A CORTO PLAZO.

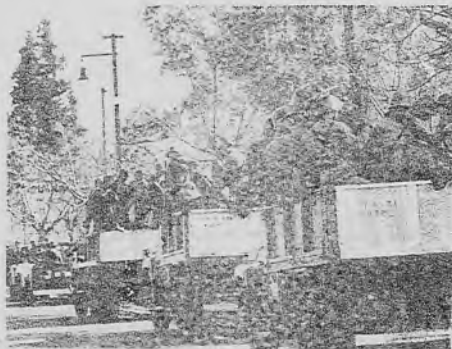
A pesar de la presión superexplotadora de la patronal que está urgida a sacar mayor producción y garantizar en este mes la salida de la "ronauleta", la lucha interna en fábrica se limitó a no sumerjar el ritmo de trabajo y no se hicieron asambleas para resolver los planes reivindicativos contra la patronal, en especial el aumento salarial. Todo esto, mientras el movimiento obrero en Córdoba, y en particular SMATA, pasaba por la etapa más combativa de su historia. No es casual que la burocracia no tratara de combinar la lucha general contra el gobierno con la lucha particular contra la patronal: la burocracia sabe que de haberlo hecho hubiera unificado a los activistas y a la fábrica toda en una medida mucho más amplia de lo que se hubiera podido controlar burocráticamente. Por este motivo, después de cada salida a la lucha callejera venía un período de en-

friamiento solo alterado la constante agitación de V.O.M. y sectores estudiantiles sobre la fábrica. Hay que sacar esta importante conclusión: las luchas callejeras, generales, contra la dictadura que no cambian la situación obrera en fábrica desde el punto de vista de sus reivindicaciones, pero por sobre todo desde el punto de vista de su organización y programa, están debilitadas en su raíz. Mientras el movimiento en lucha conserva un carácter exclusivamente general la burocracia puede controlar sus manifestaciones y tiene mayor margen de negociación; esto explica que en plena alza callejera la burocracia desplegara un tremendo conservadurismo fabril: es que donde le duele es en la organización obrera en fábrica que es el baluarte que debe conquistar la corriente clasista. Además, aún al nivel de desorganización burocrática actual la lucha reivindicativa fabril permite un mayor control de las

bases sobre sus dirigentes que la lucha general contra el gobierno, entendida como método unilateral o exclusivo.

Se trata de subsanar este error en la etapa que se abre. En este sentido llamamos a los activistas simpatizantes del V.O.M. a iniciar una amplia campaña de exigencias para la convocatoria de una asamblea que resuelva entregar un petitorio con plazo perentorio de vencimiento a la patronal, exigiendo un aumento del 40% y combinado con un plan de reducción en diez unidades en los toques de producción a ser aplicado desde ya y por la derogación de la ley de accidentes

tao de sitio, por las libertades, por el aumento salarial general, etc. Si los activistas de SMATA fueron los puntales de la movilización de toda la regional en los últimos sesenta días, pueden volver a ser la vanguardia en la lucha por un Congreso de Bases de la regional, imponiéndolo primero en el propio gremio. Para imponer esto hay que hacer de la lucha interna por una asamblea para el aumento general del 40%, el eje de reagrupamiento organizado de los activistas tras las banderas de VOM y por el frente único con los otros agrupamientos de izquierda que existen en fábrica. Esta perspectiva dará un enorme vuelo



Efectivos del ejército marchan por las calles para reunir a los manifestantes. En total fueron setecientos 420 personas.

de trabajo y de la IS.947. VOM tiene que hacer de esta movilización el eje para la incorporación de la gran masa de simpatizantes en fábrica a la lucha organizada y a sus filas. El reagrupamiento de los activistas en fábrica alrededor del plan de lucha por el aumento salarial debe combinarse con la exigencia de un Congreso de Bases de SMATA; especialmente elegido, que discuta la continuación de la lucha comenzada **contra la dictadura; contra el es-**

tao de sitio, por las libertades, por el aumento salarial general, etc. Si los activistas de SMATA fueron los puntales de la movilización de toda la regional en los últimos sesenta días, pueden volver a ser la vanguardia en la lucha por un Congreso de Bases de la regional, imponiéndolo primero en el propio gremio. Para imponer esto hay que hacer de la lucha interna por una asamblea para el aumento general del 40%, el eje de reagrupamiento organizado de los activistas tras las banderas de VOM y por el frente único con los otros agrupamientos de izquierda que existen en fábrica. Esta perspectiva dará un enorme vuelo

de la constitución de comités de asistencia por secciones, y al surgimiento de una nueva dirección en fábrica y en SMATA con apoyo organizado de masas. Kaiser abrirá el camino hacia el surgimiento de una dirección independiente y de clase en todo el país, que luche y organice el armamento obrero para la conquista del gobierno obrero y popular, reagrupando sus filas tras las banderas clasistas de VOM y del frente único antiburocrático, en la lucha antipatronal por el aumento y en la lucha para continuar el combate contra la dictadura imponiendo un Congreso de Bases.

LA MUERTE DE VANDOR. viene de pag.6

un hombre de la "talla" de Vandor dentro de la burocracia. Primera Plana, que prefiriera el método de hacer un recuento de todos los hechos promovidos por Vandor en la última década, no llega a ninguna conclusión. Tanta esterilidad no es más que el reflejo de la impotencia del falso realismo burgués para caracterizar los fenómenos sociales y el rol de las tendencias políticas, sólo posible para la teoría marxista de la lucha de clases.

La corriente vandorista, que llegó a ser la dominante dentro de la burocracia sindical (al punto que podemos decir que el participacionismo no es más que un vandorismo de derecha y el conjunto de los burócratas que formaron la CGT de Paseo Colón, y que ahora se pasan a la "unidad", un vandorismo de izquierda), constituyó la forma orgánica de presión sobre el estado (las FFAA) del movimiento peronista; porque Vandor fue la vanguardia en esta tarea es que logró aglutinar la mayor fuerza sindical de todos los sectores peronistas. Vandor y el vandorismo fueron la expresión del siguiente fenómeno esencial: la necesidad del peronismo de conciliarse con las FFAA debido a que rechazaba volver al poder por una vía revolucionaria, y la impotencia de la burocracia para darse una política independiente de Perón. Mientras todo el mundo destaca la cantidad de veces que el vandorismo impuso sus puntos de vista contra los de Perón, nadie subraya el hecho esencial de que el vandorismo fracasó todas las veces que aparentó querer independizarse de Perón. El vandorismo fue la única política posible de conciliación del peronismo con las FFAA; el rechazo de éstas contra Perón fue la razón de que tantas veces el vandorismo no pareciera intentar un peronismo sin Perón. Pero los resultados son claros: una semana antes de su muerte Vandor estuvo clandestinamente en Madrid con Perón para coordinar la táctica a seguir.

Es que en las condiciones de la inexistencia de una corriente revolucionaria sólida, la única política burguesa potable en el movimiento obrero argentino fue el peronismo.

Cuando Vandor trató de presentar listas electorales propias contra las de Perón, fracasó. (en Mendoza en abril de 1966). Nada más falso que la tesis de que Vandor era un sindicalista puro, exclusivamente interesado en su sillón gremial: ahí está su actuación en favor de la concurrencia del peronismo a las elecciones en marzo de 1962 y en marzo de 1965, sus presiones para que el peronismo pueda tener alguna actuación electoral en julio de 1963 a través de Solano Lima, su intervención en la maniobra del retorno de Perón en 1964, su apoyo al golpe militar de Onganía. Esto tiene su explicación: la fuerza de una corriente gremial no viene de su política sindical sino de su política de conjunto frente a la lucha de clases, frente al Estado y los partidos. Las corrientes gremiales puras son barridas o absorbidas por la acción del estado o por las luchas políticas en ascenso de la clase obrera.

La prueba del carácter político burgués, y no meramente sindical, del vandorismo, lo han probado en carne propia varias corrientes de izquierda como el Partido Comunista y "La Verdad". La inestabilidad de los múltiples acuerdos del P.C. con el vandorismo fueron el resultado de los virajes del vandorismo según las necesidades políticas del peronismo; por ejemplo, el acuerdo del 1º de mayo de 1966 fue roto 30 días después con el apoyo de Vandor al golpe. (también apoyado por Perón y las "62 de pie"). Lo mismo le ocurrió a "La Verdad" con su línea en favor del "bloque obrero peronista" en 1958 y el "partido obrero de Vandor" en 1965-66, para tomar dos ejemplos. Y en ninguno de los casos sus virajes a la derecha le costó al vandorismo la pérdida de sus cuadros en favor de sus aliados de izquierda, por la simple razón de que el vandorismo no deriva su fuerza del ascendiente, que no tiene, sobre el activismo obrero, sino del respaldo de la burguesía y del peronismo; en el caso de "La Verdad" agravado por militar 10 años en el movimiento obrero como corriente peronista.

Los sucesos de Córdoba prueban el caso de la corriente vandorista, incluida sus variantes de izquierda en el peronismo: la clase obrera de Córdoba

daba rebalsó por completo a toda la burocracia sindical. Y las consignas y métodos de lucha empleados revelan la ruptura creciente del activo obrero con el peronismo, como alternativa política. Aquí reside la clave para interpretar el futuro del vanderismo: en el futuro del peronismo.

En primer lugar, el peronismo ha acelerado su deterioro por los escasos márgenes de maniobra que le da la dictadura militar, anulando su fuerza como elemento de presión dentro del Estado burgués. Es por esto que el vanderismo ha quedado inmobilizado en los dos últimos años, por comparación a la actividad desplegada por ongarristas y participacionistas. Si ahora resurge con sus manobras de unidad no es porque haya recuperado fuerzas sino porque la desintegración del ongarrismo (que no es más que el reflejo de la eterna desintegración del "peronismo revolucionario") y el desastroso estado del participacionismo después de los sucesos de mayo. Atenazado por la dictadura, a su derecha, y por la diferenciación revolucionaria de los activistas obreros, a su izquierda, el peronismo y el vanderismo corren suerte pareja hacia el ocaso. Pero mientras la construcción de un partido marxista revolucionario con influencia de masas no se corone, la

sobrevivencia de la burocracia sindical jugará cada vez más como instrumento represivo contra los activistas antiburocráticos.

La historia del vanderismo demuestra que no es posible una corriente sindical revolucionaria, independiente, que sea al mismo tiempo peronista. Un sindicalismo independiente de la burguesía solo puede construirse por un partido socialista y revolucionario, es decir, que abarque el conjunto de la lucha de clase del proletariado, política y sindical. El armanento de la clase obrera, que los obreros de Córdoba saben que es la condición de la liberación, solo puede resolverlo un partido, una organización política de la clase, de carácter marxista consecuente.

La propia burguesía ha hecho también su experiencia, solo que sus conclusiones son inversas. Para controlar al movimiento obrero no hay que desperonizarlo sino fortalecer a los burócratas peronistas. Onganía que en junio de 1966 dijo que iba a construir un nuevo movimiento sindical a su servicio no tuvo más remedio que hacer uso del viejo movimiento sindical concionado por la represión. Si Vandor pretendió jugar un rol de centro en el sindicalismo peronista fue porque intentó la única política que podía retrasar su caída: conciliar con la dictadura sin parecer su agente recto a los ojos de las masas. La reacción de éstas frente al atentado contra su vida prueba que no lo consiguió